

que ese partido se transformara en una organización de frente popular. Pero ¿es que vosotros creéis que en España los Partidos republicanos y sobre todo el Partido Socialista, querían que nuestro Partido formase parte del Frente Popular? No lo querían tampoco en el frente electoral. Allá como aquí, nuestros futuros aliados se opusieron tenazmente a luchar junto con nuestro Partido y aun en vísperas de las elecciones de febrero de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular, se oponían a la unidad de acción con nuestro Partido. Pero nuestro Partido no se conformó en aceptar pasivamente la posición de los jefes del republicanismo y del Partido Socialista, sino que planteó el problema del Frente Popular abiertamente ante las masas y les demostró que la política escisionista de los jefes socialistas y republicanos llevaría al triunfo a las fuerzas de la reacción y que solamente la unidad de todas las fuerzas progresivas del país, de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal, aseguraría el triunfo del Frente Popular y se le [asestaría] una derrota a la reacción.

Las enseñanzas del VII congreso de la IC, la política de Frente Popular, no solamente fue asimilada por nuestro Partido, sino que la llevó al seno de todo el pueblo, en la discusión de los sindicatos, del Partido Socialista, de los partidos republicanos y llegó un momento en que nadie podía ignorarla, pro o contra, pues todos tenían que tomar posición ante ella. A través de una campaña constante de masas, por la prensa, por el mitin, organizando los comités de frente único y de Frente Popular es la base, con el apoyo de las masas, inclusive de las masas republicanas y socialistas en contra de la voluntad de sus jefes, nuestro Partido consiguió romper la resistencia de esos jefes y obligarlos a realizar el Frente Popular y presentarse con la lista única en las elecciones. El líder del Partido Comunista de España, el querido camarada Díaz, por su política constante, tenaz

